

El espectáculo **Salvatge cor** da cuenta de cómo ha evolucionado últimamente Barcelona y cómo se está dejando atrás aquella incomunicación entre artistas, poetas, músicos y gente de la danza y del teatro. Primero fueron los poetas quienes abandonaron sus escritorios para buscar al público recitando en festivales y salas nocturnas. A la palabra se unió la música, después el arte y luego el teatro y la danza.

Josep Massot, *Albert Roig da música, danza, arte y teatro a su poesía erótica*, **La Vanguardia**, dimecres 3 de desembre 2003

Albert Roig tiene el don especial de reunir gente que nunca se hubiera imaginado trabajando junta. Le gusta el riesgo, sabe cómo transmitir emociones y es capaz de llenar un estadio si se lo propone. Alexis Eupierre se mueve como una serpiente. Se detiene. Recupera el movimiento. La “viola de roda” de Marc Egea produce sonidos impensables mientras el ritmo machacón sintetizado de Krishoo nos mueve a todos de la silla. Albert Roig parece un rapero. Los versos cantan. El clima de excitación sube. Roig nos ofrece un recital de sus poemas eróticos.

Isabel Olesti, *Poesía para ser bailada*, **El País**, dijous 11 de desembre de 2003

Albert Roig obre un treball que l’allunya de la paraula escrita, fermada, i l’apropa al directe de la paraula alliberada davant el públic. Els seus poemes també es transformen: la natura cedeix espai als poemes urbans, als elements humans. El diu que són “més narratius”. Un treball de cara al públic, el d’Albert Roig, però una part més de la reescriptura dels poemes.

Eduard Escoffet, *Albert Roig en directe*, **Avui**, dijous 22 de gener del 2004

Cuando muchos poetas inexpertos de la vida intensa hicieron hegemónica la llamada poesía de la experiencia, Albert Roig hacía años que estaba doctorado en el exceso. Y en el es natural escribir versos de estética sublime y contención clásica con una versión del Aretino más bestia,

Josep Massot, *Una vida de poeta*, **La Vanguardia**, dilluns 29 de setembre de 2003